

Palabras pronunciadas ante
la Junta de Gobernadores



Rodrigo de Rato y Figaredo

*Director Gerente
Fondo Monetario Internacional*

Reunión Anual

Washington, D.C.
3 de octubre de 2004

**Discurso ante las Juntas de Gobernadores del FMI
de
Rodrigo de Rato
Director Gerente y Presidente del Directorio Ejecutivo
3 de octubre de 2004**

1. Señor Presidente, señores Gobernadores, distinguidos asistentes: me complace darles la bienvenida a estas Reuniones Anuales en nombre del Fondo Monetario Internacional. Primero, quisiera, también en nombre del FMI, agradecer a Horst Köhler —hoy el Presidente Köhler— el liderazgo que brindó a la institución durante estos últimos cuatro años, así como a Anne Krueger por su desempeño como Directora Gerente Interina en el período de transición. Mi agradecimiento personal va, asimismo, a los Subdirectores Gerente por su ayuda y su consejo en los meses transcurridos desde mi nombramiento, y a Jim Wolfensohn por su cálida acogida y la mano extendida en gesto de colaboración.
2. Señores Gobernadores: Me honra haber sido escogido para dirigir una institución a la que le caben unas responsabilidades tan vitales, una institución que tiene 60 años de historia promoviendo el bienestar mundial. Los fundadores de esta institución pensaron bien tanto su función como su mandato, y ambos han resistido el paso del tiempo. Por supuesto que desde 1944 ha habido cambios drásticos de la economía mundial a los que se ha adaptado constantemente la institución, y los últimos diez años han constituido un período pleno de desafíos para el FMI, pero de esta experiencia ha emergido una institución más sólida, una que ha adaptado sus instrumentos —la supervisión, el financiamiento y la asistencia técnica— de acuerdo con lo que ha ido aprendiendo. Hay, entonces, una tradición en lo que se refiere a

adaptar nuestros métodos a las variaciones de la economía mundial para atender las necesidades de nuestros países miembros. Y es una tradición que, por cierto, intento mantener.

3. Mis primeros meses en el Fondo han sido tiempos de escuchar. Las visitas a África, Asia y América Latina me han hecho conocer las prioridades de los gobiernos en materia de políticas. He aprendido también de las deliberaciones acerca de la dirección estratégica que debe seguir el FMI, que alcanzaron un nuevo dinamismo al cumplirse el 60º aniversario del Acuerdo de Bretton Woods. Estas deliberaciones y la excelente labor de nuestra Oficina de Evaluación Independiente son esenciales para mantener la eficacia de la institución. Sin duda, habrán observado su influencia en el informe que presenté al CMFI.

Sustentar la recuperación

4. Permítanme comenzar con algunas ideas acerca de la recuperación mundial y la forma de sostenerla. En el último año, la recuperación se ha ido afianzando más y mejor. Se prevé que el crecimiento del PIB mundial será, este año, el más alto en casi tres decenios. En los mercados financieros, la mayoría de los países ha logrado asumir el inicio del proceso de transición hacia tasas de interés más altas. En pocas palabras, la economía mundial ha comenzado una vigorosa recuperación después de la desaceleración experimentada en 2001, un desempeño notable de cara a las conmociones sufridas en los últimos pocos años. Parte de esta capacidad de reacción es atribuible al mejoramiento de los marcos de política y de la arquitectura financiera internacional logrado después de las crisis del decenio de 1990. El crédito de estas

mejoras les corresponde a ustedes y a sus países, y debemos sentirnos orgullosos de que el FMI y el Banco Mundial hayan tenido una función que cumplir en la tarea de propiciarlas. En el futuro, nuestros países miembros tienen mucho por hacer a fin de sustentar la recuperación mundial y, por lo tanto, el Fondo tiene mucho por hacer para orientar hacia el rumbo correcto.

5. Permítanme mencionar tres cosas. Primero, las autoridades deben vigilar con cuidado, y estar prontas para abordar, los efectos a corto plazo que tendrán los precios más altos del petróleo en sus economías. Hasta hoy, en muchos de nuestros países miembros, el impacto de este encarecimiento en el producto y en la inflación parece moderado. Pero un alto costo del petróleo impone una carga especialmente pesada en los países más pobres, en parte porque reduce su capacidad para financiar otras importaciones que mucho necesitan; el Fondo está dispuesto a ayudar a los países a tratar de resolver este problema.
6. Segundo, no ha desaparecido el reto que supone proceder a una transición ordenada hacia tasas de interés más altas. El cambio a una política monetaria de orientación neutra se irá realizando merced a las oportunas medidas que tomen los bancos centrales. Estos comunicarán sus intenciones con toda claridad, ya que ello ayudará a los mercados financieros a ajustarse mejor ante estas medidas. Por supuesto que el ritmo deseable y el momento en que se producirá la contracción monetaria serán distintos en uno y otro país, según sea el punto del ciclo económico en que se encuentren y el grado en que los precios del petróleo incidan en las presiones inflacionarias.

Superar los desequilibrios mundiales

7. Tercero, tenemos que seguir orientando las políticas de modo que se logre un ajuste ordenado de los desequilibrios de la cuenta corriente. Se trata de un problema mundial y su solución requiere el esfuerzo de muchos países.

- En Estados Unidos, la Reserva Federal comenzó este año a tomar medidas satisfactorias cuando advirtió que la expansión había recobrado impulso. Necesitamos ahora que la política fiscal de este país siga el ejemplo para lograr una reducción de más envergadura del déficit a mediano plazo.
- Los países europeos deben aprovechar la recuperación para poner en práctica reformas estructurales, ya que se perdió la oportunidad de impulsar el crecimiento a mediano plazo durante la última reactivación.
- Espero que el constante avance de Japón en la superación de los problemas de su sectores financiero y empresarial se traduzca en un acicate para su crecimiento y contribuya, así, a la reducción de los desequilibrios en cuenta corriente mundiales.
- Una mayor flexibilidad cambiaria en las economías emergentes de Asia satisfará necesidades tanto multilaterales como nacionales. Además de reducir los desequilibrios mundiales, ayudará a los países de la región a resistir mejor las crisis externas.

Fortalecer el crecimiento a mediano plazo

8. También debemos aprovechar estos tiempos de recuperación en el ciclo económico para resolver ciertos retos estructurales que obstaculizan el crecimiento mundial

continuado. Tratamos de hacer pasar estos temas a un segundo plano en nuestra mente, llamándolos de *mediano plazo*, pero hoy los tenemos frente a nuestros ojos. El mediano plazo llegó antes de lo que pensábamos.

9. Primero, es necesario fortalecer la posición fiscal a mediano plazo. La relación entre la deuda pública y el PIB debe volver a tener un nivel tolerable en varios países, incluidos muchos de América Latina. Este fortalecimiento ayudará a los países tanto desarrollados como en desarrollo a hacer frente a las presiones del envejecimiento de la población. Hay mucho que aprender de los ejemplos proporcionados por países como Australia, Canadá, Chile y Suecia, que han tomado medidas preventivas para consolidar su posición fiscal, incluso reformado el sistema de pensiones.
10. Segundo, necesitamos políticas energéticas capaces de producir un equilibrio mejor entre suministro y demanda, un equilibrio que puede lograrse mediante cambios en la estructura de los impuestos, otras medidas que aumenten la eficiencia energética y políticas que alienten la innovación en materia de fuentes alternativas de energía. Si bien son bienvenidos los esfuerzos de los países petroleros por estabilizar el mercado mediante el aumento de la producción, la solución a mediano plazo exigirá inversión para ampliar la capacidad.
11. En muchos países productores de petróleo de Oriente Medio —y algunos de África, América Latina y también la CEI— es necesario ahorrar estas ganancias inesperadas y esto es particularmente válido en el caso de los países que tienen altos niveles de deuda pública. También se necesita, y mucho, una mayor transparencia en cuanto al uso del ingreso producido por los sectores de recursos naturales. Quisiera elogiar a los

gobiernos que han demostrado su compromiso a este respecto participando en la iniciativa sobre la transparencia en las industrias extractivas.

12. Tercero, las negociaciones de la Ronda de Doha son fundamentales para lograr un crecimiento sostenido. Aunque ciertos acuerdos marco recientes contienen cláusulas, sin duda bienvenidas, en las que se expresa el compromiso de reducir las subvenciones a la agricultura como parte de un posible convenio, también dejan muchos cabos sueltos en otros temas. Se necesita una decisión política más firme para que todos los países puedan seguir beneficiándose de un sistema multilateral de comercio.

13. Nuestro nuevo Mecanismo de Integración Comercial puede ayudar a los países que enfrentan dificultades de balanza de pagos de corto plazo en el período de transición hacia un entorno de comercio mundial más abierto. En julio, Bangladesh fue el primer país que se benefició de este mecanismo.

Mantener la eficacia del FMI

14. La creación del Mecanismo de Integración Comercial no es sino el último ejemplo de que el Fondo está atento a las necesidades de sus países miembros. Como ya mencioné, la historia del Fondo muestra que los instrumentos se han adaptado constantemente para mantener la eficacia de la institución. Esta es la razón por la cual he iniciado un examen estratégico a fin de analizar qué cambios se necesitan en los años venideros.

Promover la estabilidad financiera mundial

15. La supervisión sigue siendo, obviamente, el núcleo del trabajo del FMI. El examen bienal de la supervisión, y el informe que presenté sobre el programa de política económica, muestran de qué manera se está perfeccionando la supervisión para ayudar a que los países adopten políticas que generen un crecimiento económico sostenido. Ya están en marcha varios proyectos encaminados a hacer de la supervisión un mecanismo de detección precoz de problemas y, por lo tanto, un mejor instrumento de prevención de crisis. Pero, para que sea eficaz, la supervisión que ejerce el FMI no puede servir únicamente para transmitir una señal de alerta anticipada; también debe impulsar a actuar de inmediato. En este aspecto existe margen para introducir mejoras.
16. En primer lugar, un requisito para que la supervisión sea eficaz es que nuestros análisis y nuestros argumentos sean convincentes y se transmitan de manera franca. En los casos en que los países están aplicando políticas acertadas, las conclusiones de nuestra supervisión ayudan a difundir a otros países las prácticas óptimas. De la misma manera, no debemos vacilar a la hora de señalar a las autoridades nacionales y a la comunidad internacional los problemas de que adolecen las políticas económicas de los países. Es un hecho positivo que nuestros países miembros hayan abrazado la transparencia de manera abrumadora: actualmente se publica más del 75% de los informes técnicos sobre los países. La concienciación de los mercados y el público sobre los problemas puede instar a actuar cuanto antes y reforzar los incentivos para adoptar políticas apropiadas.

17. En segundo lugar, la supervisión de los países debe basarse en una comprensión clara de las circunstancias específicas de cada uno de ellos y de los vínculos que se establecen entre las economías debido a la integración financiera. Aunque un país no se encuentre, él mismo, en riesgo, sus políticas pueden repercutir en otros países y en la estabilidad del sistema en su totalidad. Por esta razón, es preciso que intensifiquemos nuestra firme supervisión de los países de importancia sistémica y de los mercados mundiales de capital.

18. En tercer lugar, debemos mantener los exámenes intensivos que se realizan en el marco del Programa de evaluación del sector financiero. Hasta el momento, más de 90 países se han beneficiado de este programa. En un mundo caracterizado por el contagio, saber que el sector financiero de un país goza de buena salud es una noticia positiva, no solo para el país en cuestión sino también para sus socios comerciales y financieros.

19. Con todo, por eficaz que sea nuestra supervisión, las crisis no han de desaparecer, y se llamará al Fondo para que mitigue su impacto. Como lo demuestran los programas recientes, el Fondo está dispuesto a prestar asistencia a los países que se vean ante dificultades financieras de carácter temporal. En el último decenio, la resolución de crisis exigió en algunos casos que el Fondo comprometiera un sustancial volumen de recursos. En la mayoría de estos casos, este compromiso ha dado fruto: ha respaldado programas enérgicos de estabilización y reforma y ha contribuido a limitar o evitar el contagio. Los préstamos del FMI a México en 1995, a Corea en 1997 y el respaldo prestado en los últimos años a Brasil y Turquía son ejemplos que muestran que el

financiamiento a gran escala proporcionado en los últimos tiempos fue apropiado.

Pese a lo dicho, el Fondo tiene que poder decir "no". La posibilidad de que el Fondo deniegue la concesión de respaldo financiero crearía mayores incentivos para aplicar políticas sanas, lo cual eliminaría de raíz la necesidad de recurrir a la institución.

Colaborar en la lucha mundial contra la pobreza

20. Promover la estabilidad financiera mediante una mejor prevención y resolución de crisis es uno de los aspectos de la labor del Fondo. Pero no menos importante es nuestro trabajo en los países de bajo ingreso. En los últimos años, las estrategias de reducción de la pobreza formuladas por los propios países han sido la base de nuestra tarea en este campo. Recientemente la Oficina de Evaluación Independiente llegó a la conclusión de que este enfoque ha tenido un efecto positivo en el diseño de las políticas económicas y en su implementación en los países de bajo ingreso. No obstante, en su evaluación también formula una serie de recomendaciones para mejorar el enfoque aplicado.

21. La identificación de los países con los programas sigue siendo la clave del éxito de cualquier estrategia de reducción de la pobreza. Considero que un ejemplo muy positivo de una estrategia surgida de los propios países es la Nueva Alianza para el Desarrollo de África. En ella se reconoce la responsabilidad de los propios países en desarrollo de aplicar políticas económicas sanas y fortalecer la gestión de gobierno y las instituciones.

22. El Fondo puede colaborar en los ámbitos centrales de su especialización: el asesoramiento en materia de política macroeconómica, incluido el asesoramiento sobre la reforma del sector financiero. Sin estabilidad macroeconómica no puede haber mayores esperanzas de reducir la pobreza de manera sostenida. Hemos visto resultados alentadores en los países en que dicha estabilidad se ha complementado con reformas estructurales y con la focalización del gasto público en las áreas que más beneficios reportan a la población. En Mozambique, Tanzania y Uganda los resultados económicos han mejorado de manera continua. También se han registrado mayores tasas de crecimiento en otros países de África que han logrado contener la inflación y controlar mejor sus finanzas públicas.
23. Cuando sea evidente que ha mejorado la formulación de las políticas, los países desarrollados deberán cumplir su parte del trato, liberalizando el comercio exterior y proporcionando asistencia. Deben ampliar el acceso de las exportaciones de los países en desarrollo a sus mercados y desmantelar las subvenciones que distorsionan el comercio. También debe haber un mayor volumen de asistencia no solo para los países beneficiarios de la Iniciativa para los PPME sino también para otros. Vemos ya que efectivamente algunos países están recibiendo más asistencia externa, entre otros fines para combatir el VIH/SIDA. Se requieren y esperan nuevas ideas para incrementar la ayuda a los países de bajo ingreso, por ejemplo, intensificando el alivio de la deuda y aumentando el componente de donaciones del financiamiento. El Fondo está dispuesto a prestar ayuda en el diseño de políticas que permitan a los países utilizar estos recursos adicionales de la manera más eficaz. También es preciso coordinar mejor la asistencia entre los donantes y establecer compromisos

multianuales a fin de que la asistencia para el desarrollo sea más eficaz. Pero lo primordial es que tenemos que incrementar los niveles de asistencia hoy mismo.

Gestión del FMI

24. Para que el FMI mantenga su eficacia también habrá que modificar sus procedimientos de gestión. Además de la labor que se está realizando sobre la dirección estratégica de la institución, estamos trabajando para que la gestión del Fondo cumpla con los criterios más rigurosos de eficiencia e integridad financiera. Esta tarea incluye la adopción de un marco presupuestario a mediano plazo y la realización de un examen de la estructura financiera del Fondo.

Voz y participación

25. Debemos seguir tratando de encontrar nuevas formas de que los gobiernos de todos nuestros países miembros puedan hacer oír su voz. Como saben, ya se han tomado algunas medidas muy concretas; por ejemplo, se ha dado más apoyo a las oficinas de los directores ejecutivos que representan a países africanos. También es importante mantener en el Directorio Ejecutivo el mecanismo de adopción de decisiones por consenso y asegurar que todos los países y regiones estén representados en el personal del FMI y que la gerencia y el personal técnico escuchen —y asimilén— las prioridades de política económica de los gobiernos de todos los países miembros.

26. Muchos países quisieran ver un mayor avance en el tema de la voz y la participación, para que ésta refleje los cambios que se han producido en el mundo. Es mi responsabilidad en estas, mis primeras palabras ante ustedes como Director Gerente,

transmitir estas inquietudes; abordar estos temas es vital para que esta institución sea viable. Pero la modificación de las cuotas y el número de votos relativos requeriría un consenso político entre nuestros países miembros, consenso que aún no es evidente.

Conclusión

27. Señor Presidente, señores Gobernadores: el panorama mundial es promisorio, pero no está exento de riesgos. Aprovechemos esta oportunidad para avanzar *ahora mismo* en el tratamiento de estas cuestiones que, de lo contrario, tendrán un alto costo en el futuro. El Fondo está dispuesto a prestar asistencia a sus países miembros para mejorar las perspectivas de crecimiento sostenido y ayudarlos así a sobrellevar las conmociones con las que se verán confrontados en el futuro. Les agradezco la confianza que han depositado en mí. Me comprometo a trabajar con todos ustedes para superar los desafíos que encontraremos en el camino.